Año 1 N°8 Noviembre de 2012
EJEMPLAR DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA



CAMINOS diocesanos





Revista católica mensual de evangelización y formación
perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

VICARIO EPISCOPAL DE EDUCACIÓN
Illmo. Mons. Miguel Angel Heit

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo
SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez
REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters
SyH Comunicaciones
COLABORADORES
Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso
Pbro. Lic. Hernán Sánchez Rioja
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Luis González Guerrico
Pbro. Horacio Valdivia
RP Juan Carlos Cruz
Hno. Eugenio Magadaleno
Silvia Gómez OCV y Teresita Vargas OCV.
Mariano Durán
Fernanda Sepúlveda
Raúl Castro
Patricia Babaresco
ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Pellegrini 428 San Rafael - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154609383
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº8 noviembre de 2012
Tirada de esta edición: 20.000 ejemplares
Registro DNDA en trámite.

Editorial

DE LA MANO DE MARÍA, NUESTRA MADRE

Transitar el Año de la Fe tomados de la mano de María, la Madre que nos regaló Jesús en la Cruz, es una gracia que debemos asumir para contagiar a otros en el peregrinar evangelizador.

Noviembre es el mes de la Virgen, Madre de la Iglesia y Madre nuestra, por eso la mayoría de los artículos de este número de Caminos Diocesanos nos llevan a conocer y reflexionar el rol que cumple quien le dio su naturaleza humana a Jesús.

Desde este número los Pbros. Luis González Guerrico, rector de Seminario Diocesano Santa María Madre de Dios, y Miguel Ángel López, actual párroco de San José de San Rafael, se suman al staff de colaboradores de la revista, con columnas fijas. El primero de ellos hará referencia a la profundización del rezo del Credo, mientras que el padre López abordará temáticas de las creencias de los católicos.

En la sección noticias hacemos referencia a algunas de las actividades diocesanas más destacadas del último mes y damos a conocer otras programadas para los próximos días. Este es un espacio abierto a todas las comunidades parroquiales, diocesanas y congregaciones que deseen publicar su hacer, para lo cual sólo deben contactarse con la redacción al teléfono o direcciones postales y de correo electrónico que figuran en esta misma página.

Que María, intercesora de todos sus hijos ante el Señor, nos dé su fortaleza para salir a anunciar al mundo con mayor ardor que es posible ser mejores aquí en la tierra para ganarnos el premio de la vida eterna, sabiendo imitar su prudencia, aceptando la voluntad del Padre y no la nuestra, agradeciendo los momentos alegres y los tristes que Dios nos pone en nuestra marcha, con la humildad que a ella la caracteriza.

Sumario



Con Amor de Padre y Hermano

NUESTRA MADRE EN LA FE

¿Desde cuándo María Santísima es nuestra Madre y es Madre de la Iglesia?

- Desde Pentecostés, cuando aglutinó en la oración, con su fe, a los apóstoles en el Cenáculo –"como una gallina que agrupa a los pollitos temerosos bajo sus alas", decía una catequista–, para recibir al Espíritu Santo y para que naciera, ese día, la Iglesia (Hech 1, 12-14; 2, 1-11).
- Desde el Calvario, cuando sostuvo la fe de toda la Iglesia, de pie, y al ofrendar a Jesús en el altar de la Cruz recibió a Juan como hijo, y en Juan nos asumió a todos nosotros, los discípulos del Señor y los miembros de su Iglesia (Jn 19, 25-27).
- Desde la Anunciación, en Nazareth, cuando acogió la propuesta del Arcángel Gabriel y con su fiat acogió en sus purísimas entrañas al Hijo de Dios, al Verbo que se hizo carne, a la Cabeza de todo el Cuerpo Místico que es la Iglesia (Lc 1, 26-38).



Son todas respuestas correctas. Pero todavía podemos ir "más atrás" en el tiempo, si cabe la expresión.

***

En efecto, nos recuerda Benedicto XVI: "como dice San Agustín, María concibió antes a Cristo por la fe en su corazón que físicamente en su vientre (Cfr. Sermón 215)". Esto es, por su fe, por su aceptación en la fe de la palabra de Dios, María siempre Virgen, en cierto modo, ya había concebido espiritualmente a quien luego acogió corporalmente en su Encarnación.

***

Por todas estas verdades los cristianos tenemos a María como Madre; por eso Ella es Madre de la Iglesia.

En el Año de la fe, estamos invitados a mirarla especialmente como nuestra Madre en la fe.

Juan Pablo II, en su carta Redentoris Mater, presentó a María Santísima como modelo de la fe de la Iglesia y como la primera peregrina en la fe, que abre el camino para todos nosotros, los miembros de la Iglesia. En verdad, Ella es como un Icono, en el cual todos encontramos el mejor ejemplo y la mejor ayuda para nuestro propio camino de fe.

***

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña también: "La Iglesia se convierte en Madre por la palabra de Dios acogida con fe, ya que, por la predicación y el bautismo, engendra para una vida nueva e inmortal a los hijos concebidos por el Espíritu Santo y nacidos de Dios" (n.º 507).

Por eso, seguir los pasos de María nos lleva no solo a recibir la fe, sino a darla; no solo a vivirla, sino a trasmitirla; no solo a acogerla sino a engendrarla – o a ser instrumentos de Dios para un nuevo nacimiento – en nuestros hermanos.

¡Qué maravilla! ¡Qué responsabilidad! ¡Qué gozo y qué alegría, pero qué desafío y qué compromiso!

Como discípulos y misioneros, el Año de la fe nos invita a todos a confiarnos a nuestra Madre en la fe y a contar con Ella para nuestra misión.

El Rosario, que meditaremos especialmente a la luz de la fe con el Credo que rezamos al comienzo, nos invita frecuentemente –¡ojalá que todos los días!– a seguir los pasos de nuestra Madre en la fe. ¡Que así sea!

Con mi afectuosa bendición para todos.

✠ Eduardo María Taussig
Obispo de San Rafael

EN DIÁLOGO...

¿POR QUÉ AMO A LA MAMÁ DE JESÚS?

Por el Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

¿Por qué amo a la mamá de Jesús? Porque leyendo la Sagrada Escritura (en el Antiguo Testamento como anuncio y en el Nuevo como realización) descubro que Ella fue predestinada, llamada, justificada y glorificada (Cf. Rm 8, 30) para que fuera mamá de Jesús y mamá de cada uno de nosotros, ya que San Pablo dice que "a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el Primogénito entre muchos hermanos" (Rm 8, 29). Y ¿cómo Jesús puede ser el Primogénito de Dios Padre sin ser el Primogénito de la Madre de Dios? (Cf. Lc 2, 7).



Por eso, al ser predestinada, la Virgen decía: "Yo soy la madre del amor hermoso, del temor, de la ciencia y de la santa esperanza. Yo, que permanezco para siempre, soy dada a todos mis hijos, a los que han sido elegidos por Dios" (Si 24, 24). Y Pablo confirmaba: "Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor (Ef 1, 3-4).

Al ser llamada y justificada, había dicho el profeta: "He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (Is 7, 14) y el Ángel del Señor le decía a José: "…hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo" (Mt 1,20).

Otro profeta había dicho: "¡Grita de alegría, hija de Sión! ¡Aclama, Israel! ¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén!... El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti: ya no temerás ningún mal. Aquel día, se dirá a Jerusalén: ¡No temas, Sión, que no desfallezcan tus manos! ¡El Señor, tu Dios, está en medio de ti…!" (So 3, 14-18). Y "el Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo»… María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho»" (Lc 1, 28. 38).

El Apóstol narraba: "Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena (Jn 19, 25) y en el Antiguo Testamento la Virgen expresaba sus sentimientos en ese momento: "¡Todos ustedes, los que pasan por el camino, fíjense bien y miren si hay un dolor comparable al mío: a este dolor que me atormenta…! (Lam 1, 12).

Al ser glorificada, el salmista decía: "Una hija de reyes está de pie a tu derecha: es la reina, adornada con tus joyas y con oro de Ofir… Embellecida con corales engarzados en oro y vestida de brocado, es llevada hasta el rey. Las vírgenes van detrás, sus compañeras la guían, con gozo y alegría entran al palacio real. Tus hijos ocuparán el lugar de tus padres, y los pondrás como príncipes por toda la tierra. Yo haré célebre tu nombre por todas las generaciones; por eso, los pueblos te alabarán eternamente. (Sal 45, 10-18) y San Juan vio: "en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza" (Ap 12, 1). Por todo esto y mucho más, amo a la mamá de Jesús, que es mi mamá.

La palabra de Benedicto XVI

AÑO DE LA FE, RESUMEN DE "PUERTA DE LA FE" 1º parte

Por Hno. Eugenio Magdaleno



El 11 de octubre Su Santidad Benedicto XVI, abrió el Año de la fe, que se extenderá hasta el 24 de noviembre del 2013, fiesta de Cristo Rey. ¿Por qué un Año de la fe? Hay razones históricas: este año, se celebran los 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II y los 20 años de la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica.

Pero además, justifica esta celebración la necesidad de impulsar una nueva evangelización en el mundo, especialmente en los países de rancia tradición católica, hoy, sumidos en la indiferencia religiosa y en el laicismo.

Para anunciar este tan importante evento religioso, el Papa escribió una Carta Apostólica, titulada "Puerta de la Fe". Un documento breve, apenas de 15 números.

A lo largo de su carta va exponiendo puntos doctrinales sobre la fe; propuestas pastorales para vivirla en clave misionera; lanza un desafío a los cristianos: dar testimonio de su fe, interpelar desde la coherencia de vida. Este punto lo destaca tanto, que Su Santidad lo cita tres veces en forma explícita y destacada. (6,9 y 15)

Les presento una apretada síntesis del la Carta Apostólica Puerta de la Fe. Mi intención es invitarles a leerla, es un opúsculo de apenas veintiséis páginas.

Desde el comienzo nos dice que el creer en Jesús y seguirle es motivo de "clara alegría y de entusiasmo" (2). Ante el eclecticismo religioso, el Papa afirma que: "Creer en Jesucristo es, por tanto, el camino para poder llegar de modo definitivo a la salvación". (3)

Pero el Año de la fe, no es sólo conocer mejor los contenidos de nuestra religión, es sobre todo, "una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo". (6 y 13)

En el documento encontramos un palpitante llamado a evangelizar:"Hoy como ayer, él nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra,...porque la fe, en efecto, crece cuando se comunica como experiencia de gracia y de gozo". (7). El mismo concepto de "creer y evangelizar", es decir de una fe misionera lo repite hacia el final del documento. (12)

El Papa nos pide que el Credo, sea la oración de este Año de la fe, y nos invita a rezarlo, meditarlo con frecuencia. San Agustín decía a los cristianos de su tiempo: el Credo es algo que debéis tener siempre en la mente y el corazón.

"La fe trasciende lo interior y se proclama con la boca, con el testimonio y el compromiso público." Un cristiano no puede pensar nunca, que creer es un hecho privado". (10)

LA MUERTE ¿EL ÚLTIMO DRAMA DE LA VIDA?

Por Pbro. Miguel Ángel López



Un contenido para creer que no da respuestas a lo que precede a nuestra existencia y la del mundo ni señala lo que nos espera después de esta vida es un credo incompleto que frustra el acto de creer al que todos estamos llamados.

No pocos pensadores de ayer y de hoy dan respuestas, o no las tienen, sobre temas cruciales después de esta vida. Los católicos no debemos desconocer lo que Jesús nos enseña y lo que nos señala el Catecismo de la Iglesia Católica a los creyentes y a todos los hombres de buena voluntad. Debemos confrontar y quedarnos con lo que acredite ser verdadero.

El único ser viviente que sabe que ha de morir es el hombre. Una realidad que no debemos esquivar ni dejar para más adelante su consideración es que vamos a morir. Es el último acto del drama de la vida que nos espera desde el momento en que nacemos. Es un hecho cierto con fecha incierta. ¿Es eso lo más dramático o nos espera lo más admirable?

¿Para los creyentes tiene que ser una novedad desagradable?, ¿Hay que hacer silencio, negar u ocultarla hábilmente?, ¿ Hay que olvidar, disfrazar la realidad de la muerte?, ¿No será que lo verdaderamente morboso es no hablar de la muerte? El que se olvida de la muerte y de los muertos le presta un pésimo servicio a la vida y a los vivos.

Pese a los milagros de la ciencia y de la tecnología seguimos muriéndonos y no cambia la realidad por más que matemos a quien nos haga pensar en el tema.

Carl Jung señala: "El que no se plantee el problema de la muerte ni sea consciente de su drama necesita urgentemente ponerse en tratamiento".

Si resolvemos este problema ¿No tenemos resueltos todos los demás interrogantes?, ¿Los grandes pensadores se ocuparon del último problema o sólo de los penúltimos?, ¿Dónde buscar respuestas acertadas?, ¿Quién las ha brindado antes que se las pidamos? Si golpeamos la pared que separa este mundo de la eternidad ¿tendremos alguna respuesta?

En el Año de la Fe debemos indagar la respuesta al problema de la muerte; considerar cuál es la respuesta que nos brinda la Iglesia al presente tema y a los que le están vinculados como "cielo", "purgatorio", "infierno".

Indaguemos, catecismo en mano, cuántos artículos del Credo hacen referencia a lo que es posterior a la muerte.

Tengamos a mano una respuesta verdadera que nos la brinda Dios mismo para poder iluminar el camino de quienes al margen de la fe caminan a tientas y a los que, como dice Pascal "no pudiendo sanarse de la muerte y esperando poder ser felices, han decido no pensar en ella. Esto es todo lo que han sabido discurrir para consuelo propio. Pero éste es un remedio bien mísero, porque en vez de enfrentarse con el mal, no hacen más que esconderlo cuanto les es posible".

CREDO, EL SÍMBOLO DE LA FE

Por Padre Luis González Guerrico
Rector Seminario diocesano Santa María Madre de Dios

Al empezar el Año de la Fe, entre otras muchas enseñanzas, el papa Benedicto XVI nos dice que "….desde Jerusalén, el anuncio del Evangelio de la salvación se difundió hasta los confines de la tierra. La Iglesia, nacida del costado de Cristo, se hizo portadora de una esperanza nueva (...) Pero desde el principio se planteó el problema de la "regla de fe", es decir de la fidelidad de los creyentes a la verdad del Evangelio (...) a la verdad salvadora sobre Dios y sobre el ser humano para custodiarla y transmitirla". La respuesta a la fórmula esencial de la fe, aseguró el pontífice, está en el Credo, en el Símbolo de la Fe en el que "se injerta la vida moral del cristiano que encuentra allí su fundamento y su justificación".

Esta necesidad de una regla, de unos límites precisos que marquen los confines del acto de creer en el Dios infinito, se justifica por que la fe no es solamente un encuentro con Dios sino también y al mismo tiempo, una adhesión a determinados contenidos. Hay ciertamente un encuentro con Dios y por la autoridad de ese Dios se da asentimiento al misterio que Él nos ofrece en su revelación. Pero no es menos cierto que el creyente asiente a una Verdad y no a un objeto indeterminado. Por eso Santo Tomás de Aquino, el teólogo más reconocido de la Iglesia Católica, siguiendo a San Agustín nos dice que el cristiano debe "creer por Dios" , "creer a Dios" y "creer en Dios".

Desde sus orígenes la Iglesia utilizó para su misión evangelizadora fórmulas breves y de eficacia contundente, como por ejemplo, la que nos ofrece San Pablo en la carta a los Romanos, (10,9): "si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado".

Muy pronto, sin embargo, se prepararon resúmenes orgánicos y articulados para recoger lo esencial de su fe. Estas síntesis se denominan "profesiones de fe" porque resumen la fe que profesan los cristianos. Se las llama también, "Credo" porque en ellas la primera palabra es generalmente, "creo".

Se utiliza igualmente la expresión "símbolos de la fe". La palabra griego symbolon significaba la mitad de un objeto partido (por ejemplo, un sello) que se presentaba como una señal para darse a conocer. Las partes rotas se ponían juntas para verificar la identidad del portador. El "símbolo de la fe" es, pues, un signo de identificación y de comunión entre los creyentes. Symbolon tiene también otro sentido, porque designa también a una recopilación, colección o sumario. El "símbolo de la fe" es la recopilación de las principales verdades de la fe y por eso mismo es punto de referencia primero y fundamental de la catequesis.

Aunque son muchos símbolos de la fe, dos ocupan un lugar muy particular en la vida de la Iglesia. Ante todo el Símbolo de los Apóstoles, llamado así porque es considerado, con justicia, como el resumen fiel de la fe de los Apóstoles y es muy valioso porque ya se utilizaba en la primitiva iglesia de Roma. Nos dice San Ambrosio que "es el símbolo que guarda la Iglesia romana, la que fue sede de Pedro, el primero de los apóstoles, y a la cual él llevó la doctrina común". También es muy considerado el Símbolo llamado Niceno-Constantinopolitano, que debe su gran autoridad al hecho de que es fruto de los dos primeros Concilios ecuménicos (Nicea en el año 325 y Constantinopla en el 381). Es todavía hoy el símbolo común a todas las grandes Iglesias de Oriente y Occidente.



COLEGIO E INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR “SANTA MARÍA DEL VALLE GRANDE”

Por Lic. Gabriela Gjukan -Vice Rectora nivel secundario

Nuestra institución educativa es una de las obras apostólicas de la Compañía de Cristo Crucificado que, entre otros fines, se propone la evangelización a través de la educación y de los medios de comunicación social.

Comenzamos a existir como colegio en el año 2005, y en la actualidad abarcamos los niveles: Inicial, Primario, Secundario y Superior. Y, como centro tutorial de las universidades FASTA y Católica de La Plata, brindamos también seis licenciaturas universitarias.



Somos una institución católica que colabora con las familias en la educación de los niños y los jóvenes, promoviendo especialmente la libertad, la alegría y la normalidad de las virtudes. Tenemos como principal objetivo educar a los jóvenes para darle a la gran familia de la Patria, hombres y mujeres que logren una coherente síntesis entre fe, cultura y vida. Y puedan así proclamar que en sus vidas y en la sociedad Cristo es el único Rey.

Por esto presentamos en clases, asignaturas, jornadas de investigación, actividades al aire libre, etc., un planteamiento cristocéntrico, con la certeza de que sólo Jesucristo eleva y ennoblece al hombre, da valor a su existencia y constituye el perfecto ejemplo de vida propuesto a los jóvenes.

Educamos en la virtud porque estamos seguros que no es la ciencia, ni el poder, ni la hermosura, ni la cortesía o la urbanidad las que hacen al hombre bueno, sino sólo la virtud; o sea, el hábito que lo inclina a obrar conforme con las normas de lo justo, de lo recto y de lo honesto. Procuramos que nuestros alumnos asciendan, se hagan cada día un poco más buenos, más cristianos, más hombres cabales...

Pretendemos que vivan dos libertades: la de decidir ser buenos (para no ser esclavos de nada ni de nadie), y la de decidir su propio camino buscando la fuerza sobrenatural de la Gracia para recorrerlo. Cada uno de ellos tiene su propia misión, deseamos ayudarlos a reconocerla y a abrazarla.

Queremos detenernos especialmente en la presentación de nuestro Profesorado en Historia, por el efecto multiplicador del bien que podemos realizar a través de él.

Compartimos las palabras del P. Alfredo Sáenz, que manifiestan la gran oportunidad y responsabilidad de enseñar y aprender Historia: “La importancia de esta asignatura para la evangelización es enorme. Solamente la memoria del pasado puede calibrar con exactitud cualquier análisis del presente o cualquier prospectiva. Aquello de la historia “magistra vitae” (maestra de la vida), tiene acá plena vigencia. Todos los hechos, épocas e instituciones, deberán ser estudiados en sí, con la autonomía legítima que tal estudio requiere, pero luego integrados en aquella grandiosa visión crítica y teológica. Así el alumno sabrá valorar adecuadamente las diversas épocas y acontecimientos de la historia.”

Una vez concluidos los estudios superiores, nuestros alumnos podrán también optar por completar la Licenciatura en Historia, lo que les permitirá insertarse en el ámbito universitario y continuar con las carreras de grado.

Nos encomendamos a la oración de toda la comunidad para que el Señor haga fecundo nuestro apostolado.



Pablo VI proclamó Madre de la Iglesia a la Santísima Virgen María en noviembre de 1964 durante la clausura de la Tercera Sesión del Concilio Vaticano II, "para gloria de la Virgen y consuelo nuestro".

Dijo textualmente el Papa en su discurso de proclamación : "La divina maternidad es, en efecto, el fundamento de su especial relación con Cristo y de su presencia en la economía de la salvación operada por Cristo, y también constituye el fundamento principal de las relaciones de María con la Iglesia, por ser Madre de Aquél que, desde el primer instante de la Encarnación en su seno virginal, unió a Sí mismo, como a Cabeza, su Cuerpo Místico, que es la Iglesia. María, pues, como Madre de Cristo, es Madre también de todos los fieles y de todos los pastores, es decir, de toda la Iglesia."

Pablo VI procedió de esta manera con la esperanza que el pueblo cristiano se dirigiera con mayor confianza y con fervor mayor a la Virgen Santísima y le tributara el culto y honor que le corresponden.

En las siguientes líneas incluimos artículos para conocer cómo se traduce ese culto y honor en nuestro continente, en la Argentina y particularmente, en el ámbito diocesano.

GUADALUPE: «ESOS TUS OJOS MISERICORDIOSOS»

Por Pbro. Lic. Hernán Sánchez Rioja



María se muestra siempre madre: apenas iniciada la conquista y evangelización, Ella se dio a conocer a los pueblos americanos como "la Madre del verdadero Dios, por Quien se vive". El 9 de diciembre de 1531, diez años después de la llegada de Hernán Cortés a México, salió al encuentro de Juan Diego (ahora canonizado), enviándolo al Obispo con el pedido de una capilla. Fueron varias apariciones, conservadas en el Nican Mopohua, relato breve con sabor a evangelio, que es bueno buscar y leer. Como signo de la veracidad de su presencia el martes 12 de diciembre, siendo pleno invierno en el hemisferio norte, le hace recoger a su mensajero bellas rosas de Castilla en la cima del cerrito del Tepeyac. Al desplegar su tilma (manto) ante el Obispo, se formó ante la mirada de los presentes la imagen de la Virgen embarazada con rasgos mestizos.

A los prodigios antiguos, que lograron la conversión masiva de los pueblos que resistían con recelo la nueva fe de los conquistadores, se suman los asombrosos descubrimientos del siglo XX: la tela que tiene la temperatura del cuerpo humano, los latidos, las figuras en los ojos que se comportan como en un ser vivo…

Desde Guadalupe, la Madre de Dios se sigue manifestando como "Vida, Dulzura y Esperanza nuestra".







MARÍA MADRE DE LA IGLESIA Y MADRE NUESTRA



LUJÁN: EL MANTO PROTECTOR

Por Pbro. Lic. Hernán Sánchez Rioja



Imagen de Nstra. Sra. de Luján ubicada en la Parroquia Jesús Nazareno de Salto de las Rosas

El año 1630 una carreta tirada por bueyes llevaba dos imágenes de la Virgen, enviadas desde el Brasil a un hacendado portugués por un amigo. Luego de hacer noche junto al río Luján, al querer seguir la marcha, la carreta no se movió. Bajando alternadamente las imágenes, se dieron cuenta de que era voluntad de Nuestra Señora quedarse en la pequeña imagen de 38 cm. que representa su Pura y Limpia Concepción. La otra imagen (que la representa con el Niño Jesús) siguió su camino a Sumampa (en la actual provincia de Santiago del Estero) donde también se la venera devotamente.

El servidor de la Virgen fue el negrito Manuel, que quiso quedarse custodiando la imagen y su ermita, y que ungiendo a los enfermos con el sebo de las velas conseguía admirables curaciones. La honraron los héroes de la Independencia: el Gral. Belgrano enviando dos banderas ganadas en batalla, el Gral. San Martín, donándole una de sus espadas, y ellos y muchos otros visitando su iglesia.

Nuestra Patria Argentina se gestó al amparo del manto de María, reflejado en su bandera. Por eso, la invoca confiado: “Reina del Plata, Señora / del pobre criollo olvidado, / techo que nos ha quedado / contra esta lluvia invasora: / Estreyita pa' la hora /de la tormenta feroz, /mira que se vuelve a Vos /mi alma que no desconfía, /porque si sos madre mía,/sos también Madre de Dios”(P. Leonardo Castellani, Payada a la Virgen de Luján).

LA MEDALLA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN “LA MEDALLA MILAGROSA”.

Por Pbro. Miguel Angel López. Director Espiritual de Comitium “Reina de los Apóstoles”. Legión de María.

El 27 de noviembre de 1830 la Virgen Santísima se apareció a Santa Catalina Labouré, humilde religiosa vicentina,de esta manera: La Virgen venía vestida de blanco. Junto a Ella había un globo luciente sobre el cual estaba la cruz. Nuestra Señora abrió sus manos y de sus dedos fulgentes salieron rayos luminosos que descendieron hacia la tierra. María Santísima dijo entonces a Sor Catalina:

"Este globo que has visto es el mundo entero donde viven mis hijos. Estos rayos luminosos son las gracias y bendiciones que yo expando sobre todos aquellos que me invocan como Madre. Me siento tan contenta al poder ayudar a los hijos que me imploran protección. ¡Pero hay tantos que no me invocan jamás! Y muchos de estos rayos preciosos quedan perdidos, porque pocas veces me rezan".



Entonces alrededor de la cabeza de la Virgen se formó un círculo o una aureola con estas palabras: "Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti". Y una voz dijo a Catalina: “haz que acuñen una medalla según este modelo. Todos aquellos que la lleven recibirán grandes gracias, especialmente si la llevan pendientes del cuello. Las gracias serán copiosas para cuantos la lleven con confianza”.

La representación de la Inmaculada Concepción queda completada por la del Corazón Inmaculado de María en el reverso de la Medalla: de un lado retrata a María concebida sin pecado y del otro a María sin pecado para siempre.

El reverso de la Medalla ostenta la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María. Ambos corazones, el uno coronado de espinas, el otro atravesado por una espada, y, encima, la Cruz y una M mayúscula: todo ello recuerda la Pasión de Jesús y la Compasión de María.

Como la Legión de María recibió su aprobación en París a la misma hora y el mismo día del primer centenario de las apariciones de la Virgen Milagrosa a Santa Catalina Labouré, se ha constituido en el instrumento providencial de la Virgen María para hacer conocer y distribuir entre los hijos de la Iglesia este regalo siempre eficaz para quienes los reciban con amor filial hacia la Madre de Jesús y de la Iglesia.



MARÍA MADRE DE LA DIVINA GRACIA

Por Pbro. Horacio A. Valdivia Asesor Diocesano MCC San Rafael

Como ocurre en cualquier familia, la madre tiene una función muy importante. Sus cariños, desvelos, servicios y todo lo que implica su hermosa vocación es una realidad humana necesaria e invalorable.

Dios, que no es ajeno a las vicisitudes humanas quiso dejar también una madre sobrenatural, madre de todos, que pudiera ejercer su maternidad de modo universal, sin que ninguno de sus hijos quede sin atención. Ella es la Virgen María, que por ser Madre de Cristo, cabeza de la Iglesia, es también madre nuestra, miembros del cuerpo místico de Cristo.

Esta realidad, ha sido recibida por toda la Iglesia y especialmente por los movimientos que integran los fieles católicos.



Madre de la Divina Gracia. Casa San Pablo. Rama Caída

No es ajeno a esto el Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC), que desde el principio adoptó a la Virgen María, en su advocación de Madre de la Divina Gracia, como su saludable protectora. Esto tiene un motivo, para el MCC la amistad con Dios y la vida en gracia, es un presupuesto vital, que hace a la esencia de los cursillistas. Quién mejor que la Madre de la Divina Gracia para proteger, cuidar, acrecentar este don hermoso que se identifica con la vida de Dios en nosotros.

Es la madre la que cuida que su hijo Jesús esté en nosotros y unido a nosotros, y si por fragilidad humana esa amistad fuera rota por el pecado, quién si no la madre comprensiva y misericordiosa para interceder ante su hijo, para que nosotros recuperemos su gracia.

Muchos hombres descubrieron esta realidad en los tres días del cursillo de cristiandad, allí rezaron, quizá por primera vez, el bendito rosario, y viven en el MCC su vocación laical, por eso es que valoran tanto a la Madre de la Divina Gracia. La invocan con este título junto al Espíritu Santo y San Pablo cotidianamente en sus oraciones y en todo acto público del movimiento.

La madre les mostró a Jesús y es quien los guía en su peregrinar hasta la casa del Padre.

Madre de la Iglesia y madre nuestra, así es como te vemos los cristianos, te pedimos nos hagas sentir tu protección y cariño.

MARÍA MADRE DE LA IGLESIA Y MADRE NUESTRA



MARÍA AUXILIADORA EN LA VIDA DE DON BOSCO Y DE LOS SALESIANOS

Por RP Juan Carlos Cruz



Imagen de María Auxiliadora ubicada en Oratorio Don Bosco, San Rafael

La presencia de la Virgen es una de las cosas muy notables en la vida de Don Bosco.
Margarita (la mamá de Don Bosco) enseñó a sus hijos desde muy pequeños a conocer y rezar a nuestra Madre Santísima.
Así Juanito Bosco fue aprendiendo desde pequeño a saber que su Mamá del Cielo lo cuidaba con muchísimo cariño. A los 9 años tuvo un sueño que le quedó grabado muy fuertemente y en el que la Virgen le iba enseñando cómo debía realizar su obra con los jóvenes.
Juanito Bosco fue entendiendo de a poco todo lo que la Virgen le decía en este sueño y es así que ya como adulto, Don Bosco ve cada vez más claro como ir adelante con la obra que Dios le encomendó para el bien de los jóvenes, especialmente de los más abandonados. Así la Virgen irá acompañando la vida de Juan Bosco en su juventud y será muy significativa su presencia en la vida de Don Bosco ya sacerdote.
Don Bosco descubrió en sus primeros años de sacerdote a María como Inmaculada, y así se la iba presentando a sus muchachos. Más tarde fue palpando fuertemente la presencia de la Virgen que lo auxiliaba y lo sostenía, y no sólo a él sino a la Iglesia, y así va creciendo en Don Bosco la devoción a María Auxiliadora. De esta manera, él va transmitiendo a sus muchachos y a los salesianos que iban formando la Congregación esta devoción a la Virgen.
También los salesianos que llegaron a San Rafael desde 1954 se ocuparon de difundir, como lo enseñó Don Bosco, esta devoción de María Auxiliadora entre todas las personas que se acercaban al Oratorio Don Bosco. Y lo hicieron celebrando solemnemente cada año su Fiesta el 24 de Mayo con caravanas de vehículos, procesiones y la Celebración Eucarística.
También lo hicieron con el recuerdo mensual de María Auxiliadora los días 24, con peregrinaciones a Santuarios como el de Rodeo del Medio, con la devoción a la Virgen Auxiliadora Patrona del agro argentino, con la distribución de folletería, estampas, etc.
Este año 2012 se hizo un gran Congreso de María Auxiliadora en el Santuario de Luján (Buenos Aires) que reunió a centenares de devotos de María Auxiliadora.
María Auxiliadora sigue mostrando a los salesianos el camino para llegar a los jóvenes: la bondad del corazón. María Auxiliadora sigue sosteniendo la obra a favor de los jóvenes, sobre todo de los más necesitados, con la fortaleza que da a tantos salesianos y laicos para trabajar con empeño y decisión por el bien de los jóvenes y del pueblo cristiano, también aquí en San Rafael.

ROSA PIAZZA Vda. DE CARRIZO HERRERA, LEGIONARIA DE MARIA

Por Eduardo Araujo

Rosa Piazza nació hace 88 años en la Sexta Sección de la ciudad de Mendoza, cerca de la estación de trenes, pues su padre se desempeñaba como empleado del ferrocarril. La suya es una vida de permanente búsqueda de Dios. Ella misma dice: "Siempre busqué a Dios, desde chiquita, sin saber nada de la Iglesia, porque mis pobres padres eran unos italianos que no sabían ni leer. Un día caminando hacia mi casa vi que en un patio vecino había unos chicos sentados en cajones de frutas muy atentos a lo que les decía una señora. Me acerqué, les pregunté que estaban haciendo y me respondieron que preparándose para hacer la primera comunión. Les pregunté si podía quedarme, me respondieron que sí y empecé el camino de acercamiento al Señor, es que yo desde chiquita decía que quería ganarme el cielo. Todavía le rezo todos los días las tres Aves María a la virgen para que sea ella la que me lleve al cielo, tal como me enseñaron en catecismo."

Con 25 años de edad, habiéndose casado con el contador Florentino Carrizo Herrera llegó a San Rafael, donde nacerían sus cinco hijos y donde podría llevar una vida de fe más activa.

Ingresó a la Legión de María el 8 de agosto de 1967, por la invitación que le cursara una de sus vecinas. "Yo he sido un perro fiel de la Legión (risas). Siempre estuve en el grupo Rosa Mística de Catedral. Ahora me da mucha tristeza no poder asistir por los problemitas de salud que estoy teniendo", nos comenta Rosa, verdadero puntal por más de 40 años de esta institución de nuestra Iglesia.

Su vida de laica comprometida está llena de testimonios, de vivencias de Iglesia.

"Hice 22 años de apostolado en la cárcel", relata. Luego agrega "éramos un grupo que nos dividíamos para acompañar a las mujeres y otras a los hombres. Logramos formar un grupo de la Legión de María en la cárcel, íbamos con Nené de Mazo, Negra Barona, Lucía de Ruíz, Laurita de Basotti, Isabelita Vargas y otras más. Entrábamos y saludábamos a cada preso con un beso, después los invitábamos al salón donde hemos dejado una imagen de la virgen, en algunas oportunidades nos acercaba Mons. Kruk que mientras confesaba nos pedía que rezáramos el rosario y después todos los presos participaban de la misa. Al principio fue algo difícil porque la gente no se acercaba, pero entonces ideamos que además de la reunión formativa teníamos que hacer otra que se llama "de patricios", donde se toma un tema que se expone en 15 minutos y después se hace una resonancia donde se sirve algo para beber de acuerdo a la estación del año, como un cafecito si es invierno o un jugo si hace calor. Algunos días hacíamos reuniones para transmitir alegría y entonces los encausados que sabían tocar la guitarra lo hacían, cantábamos y hasta a veces se improvisaba algún baile folklórico ¡Esa fue una experiencia muy rica para mí! En la cárcel aprendí que no todos los hombres que están ahí son malos, la mayoría están por tontos o por pobres. Nunca nos ofendieron, ni con una mirada. Les ayudábamos a conectarse con las familias que los habían abandonado, les llevábamos ropa a los que no contaban con ella, les lavábamos algunas prendas. Yo con la Legión y el trabajo que hicimos en la cárcel aprendí a amar a la gente, a saber que cualquiera puede estar en ese lugar por algún error, nunca nos tenemos que creer que de esta agua no vamos a beber."

Rosa tienen en el acceso al living de su casa un cuadro realizado en el año 1973 por un recluso, con la imagen de la Inmaculada Concepción.

"La Legión de María es una institución puramente espiritual, no da nada material, ni pide nada, de todas maneras, los pedidos que hace la gente se canalizan por Cáritas que es la responsable de atender las necesidades de alimentos y vestimenta en nuestra Iglesia", expresó la activa abuela.

Rosa fundó la Legión en Monte Comán, La Llave, Goudge, El Chañaral y Capital Montoya, habiendo presidido durante 10 años la Curia Nuestra Señora de la Esperanza, que funcionaba en la sede del obispado.

Fue una de las primeras devotas de la Divina Misericordia en la parroquia Ntra. Sra. de Luján, de Pueblo Usina.

Dentro de su abundante apostolado no descuidó la visita a los enfermos, la visita a hogares de ancianos, el ayudar al prójimo de múltiples maneras, hasta abriendo las puertas de su casa para albergar a quien lo necesitó.

En 1968 realizó el Cursillo de Cristiandad, Movimiento que durante 25 años le posibilitó compartir reuniones semanales de grupo con Cristina de Yunes, Lilián de Alonso, Arsenia de Barrutti, y "Coca" Ballarini. "El Movimiento de Cursillos es algo hermoso, yo he dado charlas en los retiros, he vivido de cerca cómo el Señor entrega su Gracia a tantas personas. En su momento, este movimiento le supo dar a nuestra Iglesia una renovada vida y alegría", expresa al hablar de su pertenencia a esa entidad que hasta no hace mucho la ha tenido participando en algunas de sus múltiples actividades.

Rosa y su esposo Florentino intervinieron en el reacondicionamiento de la casa donada por la familia Campi para que funcionara el seminario Diocesano en calle Tirasso, habiendo estado presente el 25 de marzo de 1984, cuando se inauguró con una Misa y "un sabroso arroz con pollo".

Al terminar la conversación reflexionó: "Yo he sido feliz desde que conocí a la Virgen, eso no quiere decir que no he sufrido, pero ella siempre me ha dado su amparo, es que Jesús al darnos lo único que le quedaba cuando estaba en la cruz, a su madre, la Virgen María, porque al pobre hasta la túnica se la habían sacado, también le dio la gran responsabilidad de hacerla nuestra madre y por eso ella nos protege tanto, jamás nos falla, intercede por todo lo que le pedimos y se alegra cuando le rezamos. Ella está presente tanto en el sufrimiento como en la alegría."



Rosa Piazza Vda. de Carrizo Herrera

APERTURA DEL AÑO DE LA FE

Mons. Eduardo María Taussig presidió la Santa Misa de apertura del Año de la Fe, el pasado 11 de octubre en la catedral San Rafael Arcángel.

De la Eucaristía participaron párrocos, sacerdotes diocesanos y de congregaciones religiosas, consagrados y consagradas, catequistas, representantes de movimientos, grupos diocesanos y numerosos fieles.

El Pastor diocesano leyó en la homilía un discurso que tituló "¡Creo, creo, Amén!" en el cual destacó que "creer es asentir a una verdad que no es evidente para la inteligencia, como lo es, por ejemplo, afirmar que el todo es mayor que la parte o cualquier otro principio que se hace patente por sí mismo; o el teorema de Pitágoras u otra verdad científica, demostrable con razonamientos o experimentos en el laboratorio. Creer es asumir lo que no vemos ni podemos demostrar, pero tenemos la certeza de que es verdad, a tal punto de poder jugarnos la vida por ello, porque confiamos en Quien nos lo dice, revela o enseña."

Recomendaciones

El obispo recomendó rezar durante este año muchas veces el Credo, para profesar y para pedir la fe. Sugiriendo, especialmente, los domingos y en todas las iglesias de la Diócesis, el Credo "corto", el Credo de los Apóstoles.

El Credo deberá verbalizarse al iniciar del rezo del Rosario, luego del acto de contrición para purificarnos, poniéndonos en la presencia de Dios y dispuestos a contemplar, con la mirada y la fe de María, los misterios que tocan cada día; Al comenzar toda reunión parroquial, de instituciones, grupos o movimientos; En familia, al menos alguna vez por semana, todos juntos, pidiendo y celebrando la fe en la "Iglesia doméstica" que es cada hogar cristiano; Personalmente, cada uno, una vez por día.



Momento de la ceremonia en el que se hizo entrega del tríptico misionero del Año de la Fe a las comunidades parroquiales

PREMIO "DIVINO MAESTRO"PARA EL HERMANO EUGENIO MAGDALENO



Hermano Marista Eugenio Magdaleno

El Consejo Superior de Educación Católica (CONSUDEC) reconoció la trayectoria docente del Hermano Marista Eugenio Magdaleno, actual Director del Colegio San Rafael de su congregación, al otorgarle el premio "Divino Maestro".

Este reconocimiento destaca la tarea de hombres y mujeres que, durante toda la vida, han dedicado sus esfuerzos a la educación como docentes en todo el país y son distinguimos por generaciones de estudiantes como auténticos maestros.

El CONSUDEC premia de este modo a quienes, desde su compromiso de fe en el mundo, reflejaron en sus vidas su labor como notables educadores dedicados a la formación de niños y adolescentes en establecimientos tanto de gestión estatal como de gestión privada, en cualquiera de sus niveles de enseñanza.

"Este premio me confirma en mi vocación de educador y de Hermano Marista, de tal manera que si hoy tuviera 18 años y tuviera que elegir, elegiría la misma vocación y la misma profesión. Me alegra mucho, también porque tiene un valor social importante en un contexto donde la educación y el educador no es lo más reconocido en el país, por todos los avatares que la república sufre y la división de la familia que se está padeciendo. Que los obispos reconozcan a los docentes, es toda una catequesis para el país" expresó el religioso a Caminos Diocesanos.

ENCUENTRO NACIONAL DE VÍRGENES CONSAGRADAS

Por Silvia Gómez OCV y Teresita Vargas OCV.

Con el lema "Fe, Virginidad y Vida consagrada, preparándonos para el año de la Fe", se llevó a cabo el Encuentro Nacional del Orden de Vírgenes Consagradas en Malargüe, entre los días 05 y 08 de octubre.

Asistieron Vírgenes consagradas de Buenos Aires, San Isidro, Quilmes, San Justo, 9 de Julio, San Juan, Ciudad de Córdoba, Villa Dolores, Villa María y Ciudad de Mendoza.

Las disertaciones estuvieron a cargo de Monseñor Eduardo María Taussig, Obispo anfitrión, Monseñor Martín De Elizalde, Obispo de la Diócesis de 9 de Julio, Padre Ramiro Sáenz, párroco de Malargüe, María Bertetich, Virgen Consagrada de Córdoba. También acompañó a la delegación de San Juan, el asesor del Orden, Padre Alfredo Quero.

Las jornadas fueron de profunda reflexión sobre la fe y el carisma de la virginidad consagrada.

Una vez más, reafirmamos que estamos llamadas a "vivir en el mundo sin ser del mundo". Como María de Nazaret, cultivamos la vida interior y vivimos para Dios, como "esposas de Cristo" al servicio de la Iglesia, insertas en las realidades cotidianas, sometidas a la ley del trabajo y comprometidas en la construcción de una realidad cultural y social conforme a los valores del Evangelio.



Participantes del encuentro

CANTANDO EN CLAVE DE FE

Por Mariano Durán



Estamos organizando un encuentro musical diocesano. Le hemos puesto de título "Festival de la canción católica" acompañado por el lema "Cantando en Clave de Fe", teniendo en cuenta que estamos ya viviendo el Año de la Fe por invitación del Santo Padre Benedicto XVI. Por esta razón nos pareció oportuno reunirnos por primera vez como diócesis en un evento que no es litúrgico, pero que de igual forma será de gran enriquecimiento para todos.

El objetivo principal del festival es poner en común los carismas que el Espíritu ha concedido a aquellos que participan en nuestra diócesis de San Rafael, es decir, no apagar el don que cada uno tiene, sino darlo a conocer, compartirlo, ponerlo a disposición de los demás. De esa forma nos enriquecernos todos, en este caso por medio del don de la música, con el cual podemos alabar y glorificar a nuestro Dios, confiando que, de esta manera estaremos promoviendo la unidad y la paz de nuestra Iglesia diocesana y pidiendo que aumente nuestra fe.

Son muchas las comunidades parroquiales que han confirmado sus representantes en el escenario interpretando un par de canciones: Hay solistas y también grupos, en las más variadas expresiones musicales, pero siempre comunicando por medio del canto nuestra fe católica.

El evento se realizará el sábado 17 de noviembre, a partir de las 20 hs., en el gimnasio del Colegio del Carmen. A esta institución le agradecemos por habernos apoyado desde un principio para la concreción del mismo. Invitamos a todas las comunidades parroquiales, a los diferentes movimientos y asociaciones laicales y a las congregaciones religiosas a concurrir con un alimento no perecedero para donar al asilo Las Mercedes y hogares de niños, para que ese día todos unidos seamos uno, tal como nuestro Padre lo quiere, y sea la fiesta de la familia diocesana.

Más información en www.facebook.com/enclavedefe



Por Soar de María

Rincón de los niños
y pequeños de corazón

Vengan a Mí

¿QUE CONOCES DE MARÍA?

Une con una línea las distintas advocaciones marianas con su elemento característico

Virgen de Lourdes	Patrona de Cuyo
Virgen de Guadalupe	Patrona del agro argentino
Virgen de Luján	Patrona de la diócesis de San Rafael
María Auxiliadora	Emperatriz de América
Nuestra Señora del Carmen	La de los 3 pastorcitos
Virgen de Fátima	Belgrano le entregó su bastón de mando
Nuestra Señora de la Merced	Patrona de Argentina

LITURGIA DOMINICAL

11/11 Domingo trigésimosegundo Evangelio según san san Marcos 12, 38-44	18/11 Domingo trigésimotercero Evangelio según san Marcos 13, 24-32	25/11 Domingo trigésimocuarto Evangelio según san Juan 18, 33b-37	02/12 1º Domingo de Adviento Evangelio según san Lucas 21, 25-28. 34-36